Chancletas y chanclitas

Colección Lectores Niños y Jóvenes | **Literatura infantil**

Chancletas y Chanclitas

Becky Rubinstein

Ilustraciones:

Manuel Arturo Castrejón Rodríguez

GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO

Alfredo Del Mazo Maza
Gobernador Constitucional

Marcela González Salas y Petricoli
Secretaria de Cultura y Turismo

CONSEJO EDITORIAL

Consejeros

Marcela González Salas y Petricoli, Rodrigo Jarque Lira, Gerardo Monroy Serrano, Jorge Alberto Pérez Zamudio

Comité Técnico

Félix Suárez González, Rodrigo Sánchez Arce, Laura G. Zaragoza Contreras

Secretario Ejecutivo

Alfredo Barrera Baca

Chancletas y chanclicas

© Primera edición: Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México, 2021

D. R. © Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México
Jesús Reyes Heróles núm. 302,
delegación San Buenaventura, C. P. 50110,
Toluca de Lerdo, Estado de México.

© Becky Rubinstein Woljviañsky, por el texto

© Manuel Arturo Castrejón Rodríguez, por las ilustraciones

ISBN: 978-607-490-339-3

Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal

www.edomex.gob.mx/consejoeditorial

Número de autorización del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal

CE: 226/01/21/21

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización previa de la Secretaría de Cultura y Turismo del Gobierno del Estado de México, a través del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.

*Para los niños que empiezan a caminar,
para los que aceleran el paso,
para los que caminan
para bien del otro: incluyo a mis hijas, a mis nietos;
a las generaciones por venir les deseo feliz caminata.*

Borceguí

La elefanta Rimbambam
hoy estrena borceguís,
son regalo de su tía:
la elefanta Salsifí

quien temprano fue de compras
por un par de borceguís.
¡Qué lujo la mercancía
por sólo un maravedí!

Hoy estrena muy oronda,
más contenta que feliz:
¡Le aprietan las zapatillas!
—digo yo— los borceguís.

La elefanta Rimbambona
no suelta los borceguís
ni de noche ni de día,
“pues pronto darán de sí”.

¡Qué sabia la Rimbambona!
¡Qué maja la Salsifí,
quien compró los borceguís!

Alpargatas

Digo yo: alpargata
y me viene en mente
mi tío Remigio,
que llegó de España
en un barco regio
calzando alpargatas.

¡Viva la alpargata!
¡Y viva la gente!
Y el tío Remigio,
que llegó de España
en un barco regio
cantando cantatas.

Y viva la gata
que maulló a la gente:
al tío Remigio,
que llegó de España
en un barco regio
comido por ratas.
¡Y olé!

Botas

Hoy boté mis botas;
estaban muy viejas:
fueron heredadas
por mi bisabuela.

Ese par de botas
las usó su abuela,
un día raspadas
por mi bisabuela.

¡Al bote las botas
de rutas pasadas!
Usadas, ajadas
por mi parentela.

Y hablando de botas,
¿andaré descalza?
¡Compraré una tanda
para mis bisnietas!

Extraña la historia:
—parece estar buena—
ide tan desgastada
ya nadie la pela!

Chancletas

Las llamo: chancletas
y son mis chanclicas.
Las chancleo en casa,
aunque haya visitas.

Las quiero, chancletas,
por ser suavcitas
siempre de mañana
o de tardecita.

Las amo, chancletas:
chanclos de mi vida.
Bajo de la cama
a veces dormitan.

Zapatillas de ballet

Niñas que bailan ballet
—al ballet llaman *balé*—
con zapatillas rosadas
y palabras en francés.

Bailarinas de ballet
—uno, dos, un, dos por tres—
con mejillas sonrosadas:
como flores de un **buqué*.

Bailarinas en un **set*
con tutú de tul —tal vez—,
menos niñas, más que hadas:
¡A formarse, **sivuplé!*

**Buqué*: pronunciación de *bouquet*, “pequeño ramo de flores”.

**Set*: “escenario” en inglés.

**Sivuplé*: pronunciación de *s’il vous plait* y significa “si le place, por favor”.

Huaraches

Un huarache, dos huaraches,
—nuevecitos— los compré
en un puesto de zapatos
cerquita de la Merced.

Un huarache, dos huaraches,
para el abuelo José,
los compré con mis ahorros
que por siglos no gasté.

Un huarache, dos huaraches,
para caminar a pie
por caminitos no vistos
que lo esperan por doquier.

Un huarache, dos huaraches,
para el abuelo José,
que camina derecho
como si el hoy fuera ayer.

Zapatillas de Cenicienta

Desde que era pequeña
soñaba ser Cenicienta;
ponerme zapatos altos
de cristal, ¿lo tienes claro?
(Y si no, yo te lo aclaro).

Que por aquí, Cenicienta...
Que por allá, Cenicienta...
ponerme zapatos altos
de cristal, y de regalo...
¡Me moría por lograrlo!

Por suerte estaban de oferta
—y los traje de sorpresa
mi príncipe azul, de Polanco—
de cristal y de regalo...
¡Mis sueños se realizaron!

En mi cumple hubo fiesta
(me sentía Cenicienta)
bailamos vals y hasta tango
y en medio de aquel fandango...
¡mis zapatos se quebraron!

Sango, sango, sabaré:
¡Yo lo sé, usted también!

Zapatos de la escuela

Son blancos con poco azul
—yo diría bicolor—.
Los limpio a diario yo
como me enseñaste tú.

Con un AEIOÚ
—de muchísimo color—
los limpio a diario yo,
los limpias a diario tú.

Por el norte, por el sur,
los zapatos, ¡ay, qué horror!
los ensucio —digo yo—
como los ensucias tú.

Babuchas

Las babuchas de la abuela
corren como chicuelas
por la casa, ligeritas,
hasta parece que vuelan.

Me las llevé a la escuela...
¡Ay, del llanto de la abuela!
De la cama salidita
en camisón de franela

apareció en la escuela
calzando un par de chinelas,
por el uso bien viejitas,
por donde el viento se cuela.

“¿Habrà —dijo— quien se duela
de esta congelada abuela
—que chilla como gatita—
por sus babuchas chicuelas?”.

¡Ay, qué triste cantinela!
¡Qué pesar me dio la abuela!
Que casi se dasgañita,
que casi se nos congela.

No se congeló la abuela
—ni en mi casa ni en la escuela—,
quien remendó rapidita
para mí, las dos chinelas.

Ahora diré que la abuela
prefirió mis dos chinelas
—que por nada se las quita—
cuando sueña, cuando vela.

Tenis *shus

Cuando salgo de paseo con mi par de tenis *shus* color plata con brillitos me corretean los perros y las vacas me hacen mu.

El zoológico completo se enloquece con mis *shus* color plata con brillitos que inspiran trinos, berreos, chillidos y muchos mus.

¡Qué loquísimo ruidero causan mi par de *shus*!, color plata con brillitos... como estelares destellos digo yo, ¿qué dices tú?

**Shus*: pronunciación de *shoes*, “zapatos” en inglés.

Botines

Llora, llora la coneja
lágrimas de cocodrilo:
sus botines se mancharon
con el fango del camino.

Llora, llora —pobereta—
sus botines amarillos
de satín y tacón alto,
que pagó poco a poquito

con monedas de a de veras,
con billetes, centavitos,
comprados para el fandango
del diario y del domingo.

¿Qué hizo doña Coneja?
¿Quieren saber lo que hizo
con tal de bailar un tango?
Oigan bien, acá el oído:

¡Se plantó sus dos chinelas
compradas a fin de siglo
por parientas que heredaron
cachivaches y trapillos!

Zapatero

Zapatero a tus zapatos,
no te metas en los míos.
Los tuyos son de gigantes,
los míos son pequeñitos.

Son grandotes tus zapatos
para al cielo dar un brinco
y llegar siquiera a Marte
mientras abajo te miro.

Minúsculos mis zapatos;
zapatines, zapaticos,
con ellos corro a abrazarte
cuando te grito: papito.

Cada quien en sus zapatos:
tú los tuyos, yo los míos.
Voy que crezco pa gigante
paso a paso, brinco a brinco.

Dos choclitos

Dos choclitos en el cine
vieron un peliculón
que duró “hasta las quince”
y que trataba de amor:

Una pantufla muy triste
se quejaba con ardor:
“Desde el día que partiste,
ise partió mi corazón!”.

Los choclos mascaron chicle
y embarraron a un señor
y lloraron... ien el cine
hicieron gran papelón!

Zancos

Otília camina en zancos
de esos altos, pero altos:

Con ellos brinca los charcos,
con ellos monta a los bancos.

Con ellos salió al trabajo.
¡Con ellos se dio un changazo!

Agujetas

Para estrenar en la escuela se compró agujetas nuevas “como el oro que da realza” —como diría la abuela, consejera de primera—.

Zapatos de buena suela —de esos que saben las letras— no quiere saber de agujetas porque dice que le presan el cogote y la lengüeta.

Zapatitos, zapatones

Zapatitos, zapatones
y zapatos con tacones
bajan por los escalones
contradanzas y danzones,
bailando sabrosos sonos,
fuera de cajas, cajones y
hasta inventaron canciones
sobre niños correlones.
¡Juego de pares y nones!

Zapatillas

Doña Lucrecita
calza zapatillas
cuando corre a misa.

Y en casa, chancletas
de esas que no aprietan,
que mueren de viejas.

Feliz la ancianita
camina sin prisa.
¡Y a ti te visita!

Zapatos

El duende Camacho
estrenó zapatos
con pompón y lazos
rojos y dorados.

Se sentía soñado,
el duende Camacho
con pompón y lazos
en ambos zapatos.

Los presume a diario
a duendes y enanos,
que calzan zapatos
ipa no andar descalzos!

Dentro de un zapato

Dentro de un zapato
vive una pulguita
pequeña, pequeña,
se llama Pulguina.

Pulguina es risueña,
su casa es bonita:
tiene sala y cama,
estudio y cocina.

Dentro del zapato
metió una gallina,
una vaca gorda
y hasta una gatita.

Pulguina es amable:
tiene una vecina
que come con ella
tres veces al día.

Dentro de un zapato
con agua y con tina
se bañan a diario
con agüita tibia.

Zapatera

En la zapatera
hay ocho zapatos
veinte zapatillas
doce zapatones
todos apretados.

Respiran apenas
los ocho zapatos
y las zapatillas
y los zapatones,
itodos maltratados!

Zapatos

Me puse los zapatos
de papá;
me quedaron grandotes
como barcas.

Me puse los zapatos
de mamá,
con todo y tacones
como garzas.

Me puse sus zapatos
y al andar
me tambaleé horrores
como changa.

Changa Maranga,
changa Maranga.
¡Qué gran pachanga!

Pareja

Por las calles de la Habana
un zapato se perdió;
una bondadosa anciana
sin buscarlo lo encontró.

Se fue con él a su casa,
mermelada le ofreció,
lo metió bajo su cama
y buenas noches le dio.

Por las calles de la Habana
dos zapatos de charol
caminan y se dan maña
de apartarse del calor.

Zapatitos

Aquel ciempiés
calza choclitos,
pero al revés.

Llegó una vaca
con sus chanclitas
recién lustradas.

Vino un pingüino
con zapatones
de fino armiño.

Aquella rana,
¿quieren saberlo?
¡Llegó descalza!

Abarcas

“¿Qué es una abarca?”
—pregunta la cabra.
“Jamás yo vi abarcas
y tampoco barcas”
—contesta la vaca
algo turulata.

“Me suena a palabra
del abracadabra,
algo como magia,
algo como pata
de cansada vaca”
—agrega la cabra.

“¿A quién buscas fallas,
amiga taimada?”
—responde la vaca
medio encabritada
con aquella cabra
tan atarantada.

“Abarca es... ¡qué lata!
Se ata a la pata,
—afirma la vaca—.
No te enojés, cabra,
amiga del alma.
Es... ¡como sandalia...!”.

“¿Sandalia...? ¡Me cuadra!
Es linda la abarca:
con lazos se amarra
pa la caminata”.

La vaca y la cabra
salen de paseo
y estrenan abarcas.

Zuecos

Un zueco, dos zuecos,
cuatro y hasta cinco...
Con ellos camino
y hasta doy de brincos.

A montones tengo
zuecos de domingo...
Con ellos camino
contigo, conmigo.

De madera hechos,
y los campesinos
se abren camino
conmigo, contigo.

Índice

Borceguí	8
Alpargatas	10
Botas	12
Chancletas	15
Zapatillas de ballet	17
Huaraches	19
Zapatillas de cenicienta	20
Zapatos de la escuela	22
Babuchas	24
Tenis <i>*shus</i>	27
Botines	28
Zapatero	31
Dos choclitos	32

Zancos	35
Agujetas	36
Zapatitos, zapatones	38
Zapatillas	39
Zapatos	41
Dentro de un zapato	42
Zapatera	44
Zapatos	47
Pareja	48
Zapatitos	51
Abarcas	52
Zuecos	55

Becky Rubinstein (Ciudad de México, 1948) es poeta, periodista y traductora. Estudió la licenciatura en lengua y literatura hispánicas y la maestría en literatura española en la UNAM; el doctorado en letras modernas en Universidad Iberoamericana, y hebreo en el Seminar Hakibutzin, en Israel. Obtuvo el Premio Nacional de Cuento Infantil “Juan de Cabada” (INBA/Campeche, 1988) por *Un árbol gatológico* y el Premio Nacional de poesía Tinta Nueva (2006) por *Toro aciago*. Ha publicado en Estados Unidos, España, Argentina, Colombia y Bolivia, en editoriales como Trillas, Porrúa, Junco, Alfaguara, Santillana, Progreso, Everest, Quinto Sol, Colihue, Conaculta, FOEM, Pearson y Algarabía Niños.

Manuel Arturo Castrejón Rodríguez es un apasionado de la ilustración y de la tinta, crea seres imaginarios que existen en su realidad. Es licenciado en diseño gráfico por la Universidad de Ixtlahuaca. Ha laborado en la Universidad Autónoma del Estado de México y en diversos sectores del Gobierno del Estado de México. Actualmente diseña e ilustra para el Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.

Chancletas y Chanclitas

de Becky Rubinstein, se terminó de imprimir en septiembre de 2021, en los talleres gráficos de Jano, S.A de C.V., ubicados en Ernesto Monroy Cárdenas núm. 109, manzana 2, lote 7, colonia Parque Industrial Exportec II, C. P. 50223, en Toluca, Estado de México. El tiraje consta de quinientos ejemplares. Para su formación se usó la familia tipográfica Sassoon Infant, de Rosemary Sassoon, de la fundidora Monotype Corp. Concepto editorial: Félix Suárez, Hugo Ortiz y Rocío Solís Cuevas. Formación, portada y supervisión en imprenta: Manuel Arturo Castrejón Rodríguez. Cuidado de la edición: Karla Mercedes Bernal Aguilar, Mario Santillán Román y la autora. Editor responsable: Félix Suárez.